

Un hombre fenómeno

H. Bruce Humberstone
1945

Dieciocho niveles de estanterías. La *Grande Salle* de la biblioteca de Troyes — ciudad situada a poco más de cien kilómetros de París— tenía, en su origen, esos dieciocho niveles. Cincuenta metros de longitud y siete de altura donde reposaban 45.000 volúmenes, algunos del siglo VII.

Como la de Troyes, otras bibliotecas fueron construidas aprovechando al máximo el espacio. Los arquitectos diseñaban locales altos —exageradamente

altos— capaces de contener el mayor número de libros posible. Se trataba de ganar metros.

Para alcanzar los libros era preciso usar una escalera, normalmente provista de ruedas, aunque con el tiempo se ingeniaron rieles por los que la escalera



La Grande Salle de la médiathèque de Troyes, tal como se conserva en la actualidad.

quedaba fijada y se deslizaba a lo largo de las estanterías (por ejemplo, la que aparece en la película *La liga de los hombres extraordinarios*, en la escena de la casa del inmortal Dorian Gray).

A la escalera se subía el bibliotecario o la bibliotecaria, conocedor del sistema de clasificación, encontraba el ejemplar y, cual ser superior, descendía con el tesoro ansiado desde las alturas metafísicas.

La escalera se ha convertido en un objeto mítico, un elemento anclado en el inconsciente colectivo y asociado a la biblioteca como el trapecio al circo o la campana a las iglesias. Las actuales bibliotecas, sobretodo desde que existen zonas dedicadas al libro infantil y juvenil, optan por el acceso libre y directo. Es el propio usuario quien localiza y coge el ejemplar buscado. La tendencia es situar las estanterías en el centro de la sala, al alcance de todos.

Las escaleras son una evocación, un recuerdo de otros tiempos. La primera película, aún en blanco y negro, en la que aparece una bibliotecaria — interpretada por Carole Lombart— presenta una escena en la que ella se encarama a la escalera y ahí descubrimos los ojos del protagonista —Clark Gable— recorriendo sus piernas. Una escena que creará escuela y será reproducida en otras cintas. Se trata de *No man of her own* y es de 1932.

La película *Un hombre fenómeno* es una comedia musical en la que también hay una trama policial.



Buzzy (Danny Kaye), un famoso artista de cabaret, es asesinado porque es el testigo clave para encerrar entre rejas a un peligroso mafioso.

Pasados unos días, su hermano gemelo Edwin (Danny Kaye), un estudioso extremadamente inteligente, que pasa sus días en la biblioteca, empieza a percibir extraños sucesos hasta el punto de llegar a sentirse poseído. En uno de los trances, Edwin caminará por toda la ciudad hasta llegar al lugar en que su hermano fue asesinado. Éste se le presentará en forma de fantasma y le pedirá que ocupe su lugar como showman en el cabaret, para poder descubrir a sus asesinos y vengar su muerte.

La cinta fue un éxito en su día e incluso fue nominada a cuatro premios Óscar, consiguiendo el de Mejores Efectos Especiales, aunque las escenas más logradas y que han resistido el paso de los años son las musicales, al más puro estilo Broadway, destacando especialmente el número final, el de la ópera *Caballería Rusticana*.

De los momentos que suceden en la biblioteca, hay dos que son significativos. En el primero, tras un barrido de cámara, se ve el rótulo de "silencio" en la pared y unas mesas llenas de personas leyendo, mientras aparece la bibliotecaria acompañada de una mujer que habla en voz alta concentrando las miradas de todos. Tras repetidos ruegos de silencio, oímos la típica frase americana: "no me harán callar, es una biblioteca pública y pago mis impuestos".

La otra escena, avanzada la trama, empieza con la bibliotecaria (Virginia Mayo) subiendo por la escalera de la sección Literatura, momento que aprovecha Edwin — enamorado de ella, acabarán casándose— para encaramarse a la escalera adyacente y acercarse para entablar conversación y exponer sus disculpas por un malentendido entre ambos. Ella desplaza hacia la zona de los libros de Historia y él a su vez la persigue. Tras diversas bajadas y subidas, desplazamientos laterales, discusiones y enfados, finalmente él cae y arrastra consigo toda la estantería a la que intenta asirse. Los libros caerán, con estruendo, sobre su espalda, excepto el último... que un segundo después golpeará en su cabeza.

Jaume Centelles



Un hombre fenómeno
H. Bruce Humberstone

Género: Comedia

Intérpretes: Danny Kaye, Virginia Mayo, Vera-Ellen, Donald Woods, Richard Lang, Edward Brophy, Natalie Schafer, Steve Cochran, Otto Kruger, Alan Jenkins.

Título original: Wonder man
Estados Unidos, 1945
95 minutos